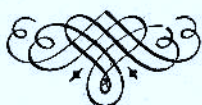


Semblanza social de Mondragón



A nadie debe extrañar que la Memoria del primer quinquenio del S.A.I. abramos con unas palabras dirigidas a esbozar la semblanza social de Mondragón, ya que lo que nos interesa exponer no es tanto la materialidad de una obra cuanto el espíritu que lo informa; y el espíritu no se capta en un movimiento aislado, que hasta puede resultar mecánico y forzado, sino en el bullir de la vida.

Mondragón puede justamente envanecerse de haber iniciado y desarrollado una auténtica vida social, poniéndose a la vanguardia de los pueblos modernos, los cuales se distinguen precisamente por su determinación en luchar contra las grandes plagas de la humanidad, que como tales se catalogan en primer lugar el PARO, la MISERIA, la ENFERMEDAD, la VIVIENDA INSANA y la IGNORANCIA.

A juzgar tanto por las realizaciones presentes como por los propósitos profundamente sentidos y bien definidos del pueblo de Mondragón, podemos considerarle a éste como uno de los adelantados en esta magna cruzada social.

Cada época ha tenido su signo y su meta en la organización y desenvolvimiento de las fuerzas vivas. El signo de nuestra época es indudablemente lo social y la meta en que convergen las aspiraciones de los pueblos es la seguridad social. Y para alcanzar dicho objetivo se impone una ley: *la ley de la solidaridad* de hombres y de clases. Los pueblos que antes alcancen a comprender y aplicar esta ley serán los primeros en lograr dicha seguridad social.

Espíritu de solidaridad

No diremos que Mondragón ha sido tan afortunado que no le han alcanzado algunas ráfagas devastadoras del odio fraterno o del espíritu de lucha de clases. Pero ha sabido dar con una fórmula para eludir estas luchas domésticas o intestinas y emprender todos en bloque una acción de superación común.

	Años 1946-1947	1948	1949	1950	Total
Unión Cerrajera, S. A.	138.775,—	21.940,—	21.670,—	21.010,—	203.395,—
Unión Cerrajera, S. A. (Vergara)		16.125,—	16.760,—	16.675,—	49.555,—
Uriarte, Facundo			120,—	100,—	220,—
Uribechevarría, Juan	1.250,—	360,—	220,—	460,—	2.290,—
Uribechevarría, Julián	1.000,—	160,—	170,—	150,—	1.480,—
Uribechevarría, Vicente	1.000,—	160,—	160,—	150,—	1.470,—
Zabala Madina, José	100,—	40,—	20,—	30,—	190,—
Zarraoa, Robustiano	375,—	60,—	90,—	140,—	665,—
Intereses		42,50	44,05	61,95	148,50
Total de inversiones	324.126,05	72.622,50	74.854,05	74.686,95	546.289,55

Importan los Ingresos del quinquenio	546.289,55
Importan los Gastos del quinquenio	526.815,22
C/c. Banco Gulpuzcoano, saldo a n/favor	19.476,33



Una estampa de trabajo

Y no hay otro camino de paz social. Las treguas impuestas por la fuerza o las pretendidas conciliaciones concebidas a base de seguir ocupando las actuales posiciones de privilegios o de relación no pueden tener otro término que una nueva explosión, tanto más fuerte cuanto más resentimiento se acumule en el fondo de los espíritus en el sostenimiento de desigualdades irritantes.

El estilo de vida de Mondragón, con una acusada convivencia de patronos y obreros, que fácilmente se confunden y espontáneamente se acercan en nuestros bares, sociedades recreativas, juntas de gobierno de diversas instituciones, etcétera, provocan resonancias inevitables en el espíritu de los unos y de los otros y abre paso a la comprensión mutua y facilitan en algún grado la acción conjunta de todos.

Por otra parte, el trabajo es una escuela de solidaridad, en la que se hace patente hasta a los más reacios el interés y la contribución de cada elemento para el éxito del conjunto y el hecho de dedicarse solidariamente al trabajo todos los mondragoneses es otra circunstancia, que contribuye a que entre ellos se considere a todos coparticipes de los beneficios del trabajo sin exclusivismos ni excesivas preferencias.

En esta misma escuela del trabajo aprenden y reciben los mondragoneses su característica *audacia y dinamismo*. Ellos han comprobado que el trabajo, que cuenta con el punto de apoyo de una voluntad firme y resuelta, es una palanca con la que el brazo y la inteligencia del hombre tienen una potencia ilimitada. Mondragón sigue desbordando y creciendo merced al trabajo e iniciativa de sus hombres de temple, que con un *mínimum* de capital y hasta

sin más que el tesón de sus espíritus, van aumentando sus factorías o multiplicando sus empresas, que han de garantizar el pan de las nuevas generaciones, de los hijos que Dios quiera darnos.

Así combate Mondragón contra la plaga de la MISERIA y del PARO, creando nuevas fuentes de trabajo. Y los creadores del trabajo son auténticos cruzados sociales, al menos si luego no malogran su mérito supeditando todo a la ambición o al egoísmo.

Camino de la seguridad social

No deja de tener su dificultad el hallar un punto de equilibrio entre el dinamismo social, característica de la minoría activa, y las aspiraciones de seguridad social de la masa un poco escarmentada, o temerosa de su suerte. Hay que avanzar, es verdad, pero sin deshumanizar al hombre, antes bien considerándole como el centro de gravitación de la evolución temporal económico-social.

Hece ya tiempo que Mondragón se hizo eco de las aspiraciones de seguridad social de sus trabajadores, y a este propósito instituyó dos entidades, HETRUC y SAN JUAN BAUTISTA, adelantándose en varios años a la implantación de la asistencia por enfermedad y defunción, estableciendo admirablemente los servicios médicos y clínicos adecuados para los trabajadores.

No menos digno de consideración que la asistencia misma, resulta en este caso la forma de organizarla, huyendo del clasismo o individualismo, y no cayendo en la rigidez de unos estatutos intangibles o en la frialdad de una burocracia mecanizada. Contribuyen al sostenimiento de estos servicios los trabajadores y la empresa y ambas colaboran en su gobierno y administración.

Así se comprende que estas entidades, siempre alerta a atender a las necesidades de sus asociados, hayan podido acomodarse a la evolución de los tiempos creando nuevos servicios y acoplándose a la actuación de los organismos oficiales.

Podemos decir que estas dos asociaciones conocen perfectamente la situación de sus asociados y que son la totalidad de los trabajadores de Mondragón: ¿quién más indicado que ellas para llevar a cabo toda clase de auxilios a los necesitados? En efecto, HETRUC tiene organizada una caja de Auxilios que se surte de las aportaciones de la empresa, y de cuyos fondos se asegura un ingreso mínimo de ocho pesetas por miembro de familia a los asociados. Esperamos que SAN JUAN BAUTISTA le ha de imitar en cuanto le sea posible, con lo cual encauzaremos acertadamente la beneficencia social o complementaremos la asistencia social.

Como un indicio más de la sensibilidad social de Mondragón, añadiremos que estas dos Asociaciones disponen de una ambulancia y de un coche de enfermos con el objeto de que sus desplazamientos sean suficientemente confortables.

Institución indispensable

Entre las enfermedades, había una que hacía verdaderos estragos entre nosotros, y cuya lucha ofrecía dificultades especiales. Todos la conocemos: la peste blanca, la tuberculosis.

En la postguerra, se agigantó al amparo de las circunstancias de escasez hasta adquirir unas proporciones verdaderamente alarmantes. En los sanatorios, siempre abarrotados, contaba Mondragón durante los años 1939-1945, con veintitantos hospitalizados y con unos cuantos más esperando el turno de ingreso.

En dicho período, han muerto un promedio de 19 anualmente, a consecuencia de esta enfermedad.

El último trimestre de 1945, se llevó a cabo una encuesta confidencial para obtener una información completa de los enfermos y de su situación familiar y económica.

Todos quedamos sorprendidos con los resultados o datos aportados por dicha encuesta, en la que se clasificaban los casos en la siguiente forma: hospitalizados, 25; en espera de ingreso o tratamiento, 17; fundadamente sospechosos de enfermedad, 79; casos más dudosos, 23. Este era el balance que arrojaba una simple observación externa e indudablemente no del todo completa.

El problema era aterrador. En una hoja volante, que se distribuyó en la población, se dió el grito de alarma y aparte se ofreció a la consideración de las autoridades y patronos una información minuciosa sobre la situación. Las fuerzas vivas de Mondragón se impusieron la consigna de abordar con la amplitud y seriedad requeridas este problema de los tuberculosos durante el año 1946.

Y efectivamente, merced a la valiosa colaboración de las empresas, de la Parroquia y del Ayuntamiento, y de todo el pueblo de Mondragón, se realizaron rápidamente las obras de instalación del Dispensario y Enfermería antituberculosa aprovechando una parte del edificio del Hospital, y el día 25 de junio de 1946, se inauguró el Dispensario, dotado de un magnífico aparato de Rayos X, y con las demás dependencias y elementos necesarios y el 5 de enero de 1947 se bendecía asimismo la Enfermería con 15 camas distribuidas en tres salas.

Las entidades colaboradoras sufragaron los gastos de instalación, y adoptaron la fórmula de contribución para su sostenimiento, que implica, por una parte, el mantenimiento de la Enfermería, asignando un haber diario a los acogidos en la misma y el del Dispensario con los servicios médicos y gastos generales correspondientes.

Movimiento de consultas y de enfermería

La mejor idea de la aceptación de esta institución y de su importancia en orden a la salud de los mondragoneses, nos la dan las cifras que se refieren al quinquenio 1946-1950:

Consultas	22.881
Enfermos tuberculosos	487
Ingresados en hospitales y sanatorios	42
Ingresados en la enfermería S.A.I.	61
Fallecidos	19
Recuperados para el trabajo	78
Punciones Pneumotorax	2.080

Esta labor y este esfuerzo, da por resultado, el que el último año no haya habido más que tres fallecidos por tuberculosis, y actualmente no tenemos en el Sanatorio más que 6.

Los gastos habidos han sido los siguientes:

<i>Obras de instalación</i>	286.541,33	ptas.
<i>Sostenimiento de la Enfermería</i>	132.749,80	"
<i>Sostenimiento del Dispensario</i>	240.271,89	"
<i>TOTAL</i>	659.563,02	"

¿No vale más la recuperación de la salud de tantos, que fatalmente hubieran caído víctimas y que hoy están trabajando?

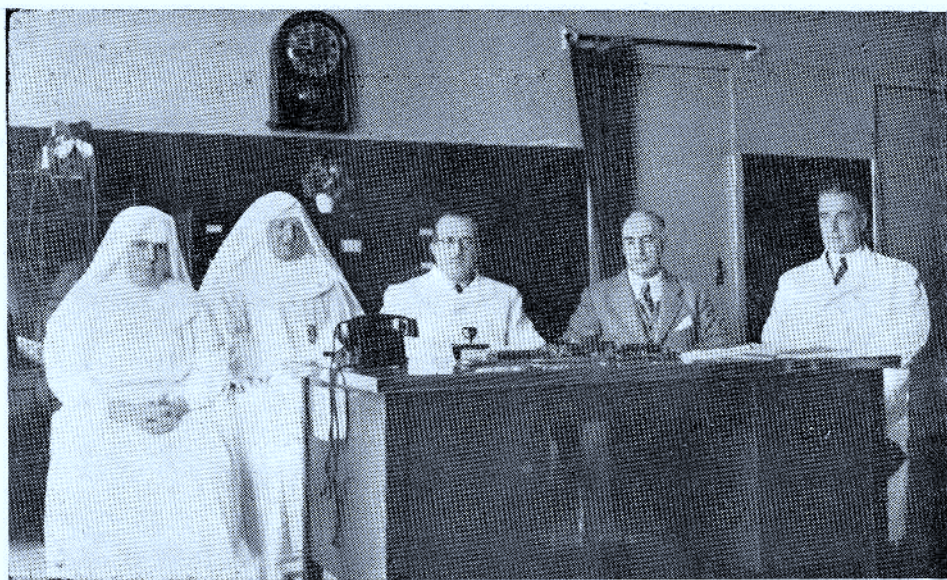
¿Puede cotizarse en pesetas la tranquilidad que lleva al ánimo de los mondragoneses las facilidades que tienen de quitarse las preocupaciones mediante las consultas o la asistencia de que disfrutaron caso de haberles afectado la enfermedad?

Los artífices de la obra

Todos sabemos que las obras son lo que valen las personas que las dirigen. Y el S.A.I. de Mondragón ha tenido la fortuna de disfrutar de la inapreciable colaboración de personas que han sabido estar a la altura de su misión.

Hemos tenido al frente de este servicio al Dr. D. Salvador Bravo Olalla, que a su reconocida competencia profesional ha unido el celo de una vocación y de un afán insuperables, y con sus acertadas orientaciones ha sabido

Personal técnico con el Presidente de la Junta de Patronato



encaminar este servicio con un sentido práctico, de la que son un índice los resultados obtenidos.

Y junto al primero de los colaboradores del S.A.I. e igualmente estimable por su preparación y celo, se ha granjeado la gratitud y confianza de todo el pueblo de Mondragón, el Dr. D. Calixto Yeregui, que, día tras día ha estado a disposición de todos los que han acudido al Dispensario, durante estos cinco años.

Y ¿quién puede recordar el Dispensario o la Enfermería del S.A.I. sin representarla con la figura bondadosa, silenciosa y siempre atenta de Sor Agustina?

Se comprende que Mondragón en masa haya pasado por el Dispensario sin necesidad de ser impulsado por nadie a hacerlo: allí han encontrado un recinto que les ha inspirado máxima confianza y unas personas que les han acogido con una bondad edificante.

Los dignos componentes de la Junta Administrativa, constituida por la representación de las autoridades locales, eclesiásticas y civiles, de las Hermandades de Hetruc y San Juan Bautista y de los empresarios, son asimismo acreedores a una mención especial por su decisión y generosidad en asistir debidamente a los cuantiosos gastos de la institución. Merece particular memoria don Bonifacio Uriarte, activo Secretario General de Hetruc (q. e. p. d.), y que fué uno de los directivos que pusieron toda su alma al servicio de esta obra.

Los empresarios de Mondragón, que han contribuido a su instalación y sostenimiento sin una sola excepción, han estado a la altura de su jerarquía social.

Otras medidas

Mondragón ha querido combatir el mal en todos los frentes que lo requería su naturaleza.

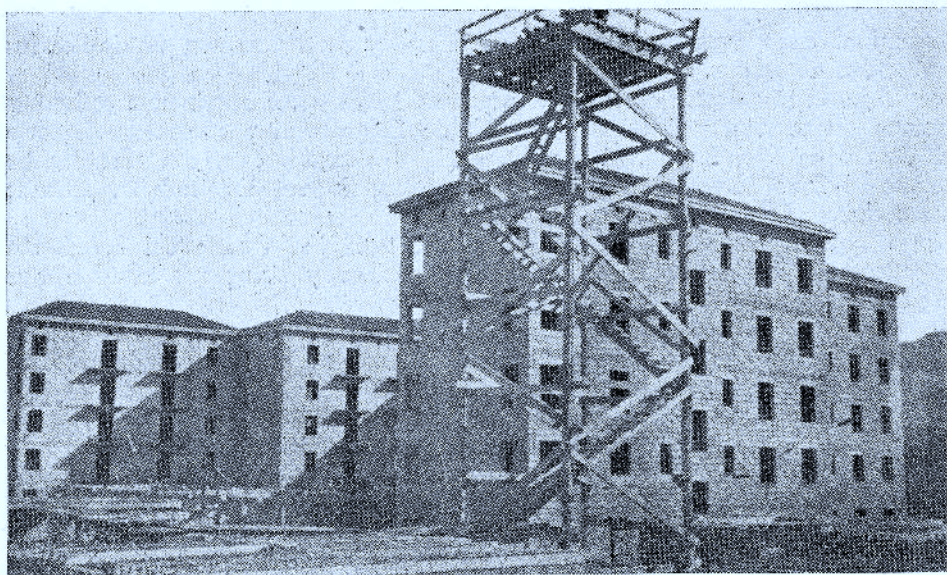
Ha sido notable el esfuerzo de las empresas por mejorar la situación de la población trabajadora mediante la organización y funcionamiento de los economatos que han suministrado numerosos racionamientos extraordinarios a precios muy asequibles.

Asimismo ha tenido una inmejorable aceptación de todas las fuerzas vivas, la campaña para el establecimiento del Dispensario Infantil, que será algo más que Dispensario, ya que el propósito de los promotores es proporcionar una asistencia sistemática y completa a la infancia. Están tomadas algunas providencias para su establecimiento, que se llevará a cabo en la primera oportunidad, y junto con el S.A.I. será un sólido baluarte de la salud y bienestar de las nuevas generaciones de Mondragón.

El problema de la vivienda

Entre las medidas indicadas y preconizadas para combatir radicalmente la tuberculosis y evitar otra serie de males sociales que lleva aparejados el hacinamiento de la población está la construcción de viviendas higiénicas y adecuadas para instalar debidamente a las familias.

Mondragón ha doblado su población en un período relativamente corto,



Los viviendas de la O. S. del H. en construcción

sin que haya seguido el mismo ritmo la ampliación de su zona urbana, y, por eso, actualmente presenta el déficit de más de 400 viviendas. No contamos los que trabajando en Mondragón disponen de una vivienda en alguno de los pueblos limítrofes. Son numerosísimos los casos de dos, tres y hasta cuatro matrimonios o familias ocupando una vivienda, apenas suficiente para una familia.

Se ha progresado bastante en la construcción del grupo de 197 viviendas de la Obra Sindical del Hogar. Merece mención honorífica, los esfuerzos hechos por la Unión Cerrajera, que durante estos últimos años ha construido 45 viviendas para sus obreros. Pero, aparte de otras 8 viviendas construidas por el Ayuntamiento, no se han construido más que una docena escasa de viviendas.

Todos reconocemos la trascendencia que tiene para el bienestar de un pueblo la acomodación de la familia, que es la primera célula de nuestra sociedad, sin cuya solidez y salud espiritual toda la sociedad estará amenazada y enferma.

Perspectivas

Podemos decir, y, con motivo justificado, que la perspectiva hoy, es bastante halagüeña, ya que las fuerzas vivas de Mondragón se han resuelto a afrontar decididamente este problema.

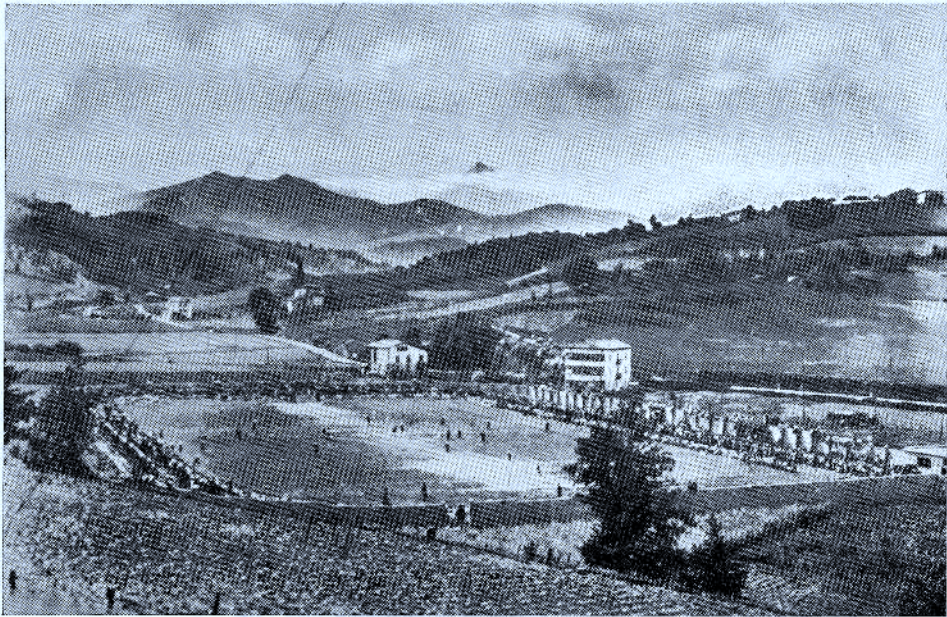
Conocemos los propósitos a realizar inmediatamente por las empresas y demás entidades de Mondragón, con la destacada colaboración del Municipio, Hetruc, San Juan Bautista, todos ellos integrados en una *Asociación Mon-*

dragonesa del Hogar, recientemente constituida, que ha adquirido los terrenos y rápidamente está estudiando el primer proyecto de 100 viviendas, que sumados a otro grupo considerable que espera construir la Unión Cerrajera, supondrán un gran alivio. Las empresas y entidades constituyentes de la Asociación Mondragonesa del Hogar, hacen aportaciones de capital sin interés, amortizable a largo plazo, y, a su vez, los solicitantes, a quienes se espera adjudicar en propiedad las viviendas, han prometido también considerables aportaciones personales y en metálico. Se confía asimismo en acogerse a algunos de los beneficios del Instituto Nacional de la Vivienda. Creemos que la potentísima sociedad constructora AGIROMAN, a la que se ha encomendado la construcción de este primer proyecto, hará honor a su justamente adquirido prestigio, y en el término de un año estarán construidas estas viviendas.

Pero esta nueva entidad *Asociación Mondragonesa del Hogar* ha nacido con ambiciones mucho mayores que las de construir el grupo proyectado de viviendas: confía en poder proseguir la construcción de viviendas económicas a un ritmo normal y constante y espera ser el instrumento o cauce del que pueden disponer los mondragoneses para la solución de esta necesidad social.

De esta forma sencilla se ha cometido seriamente la solución de un problema, que tienen planteado casi todos los pueblos, y aún cuando sea de una gran envergadura económica, creemos que las fuerzas vivas de Mondragón saldrán airozas haciendo honor al espíritu y temple del que van dando muchos testimonios.

Estadio de Iurrípe



Actividades complementarias

En la lucha contra el mal, no basta levantar diques u oponer barreras a su invasión, sino que hay que pensar en desplegar al máximo las fuerzas del bien. *La enfermedad se combate insuperablemente cultivando la salud.* ¿Quién desconoce la utilidad de una educación física para el cultivo de la salud?

Mondragón dispone de una potentísima asociación, a la que se ha encomendado la cultura física de los jóvenes, mediante el fomento y la organización del deporte en sus diversas modalidades de pelota, fútbol, ciclismo, montañismo, etc. Esta sociedad es la *Juventud Deportiva de Mondragón*, que ha llevado a cabo una actividad intensa en estos años, y de la que quedan testimonios en la construcción del Estadio de Iturripe y en la habilitación del Frontón Cine GUREA.

Esta sociedad cuenta con el apoyo de toda la población de Mondragón, y esperamos que no quedará defraudado nadie, ya que su organización y dirección ofrecen garantías para un progresivo y constante mejoramiento de sus instalaciones y realización gradual de su propósito de educación y formación física de las nuevas generaciones.

Asimismo es digno de todo encomio el notable esfuerzo de la Unión Cerrajera, que ha construido a sus expensas una piscina, que no desmerece de ninguna de las que conocemos, y un buen campo de fútbol para entretenimiento y fomento de esta afición en los jóvenes.

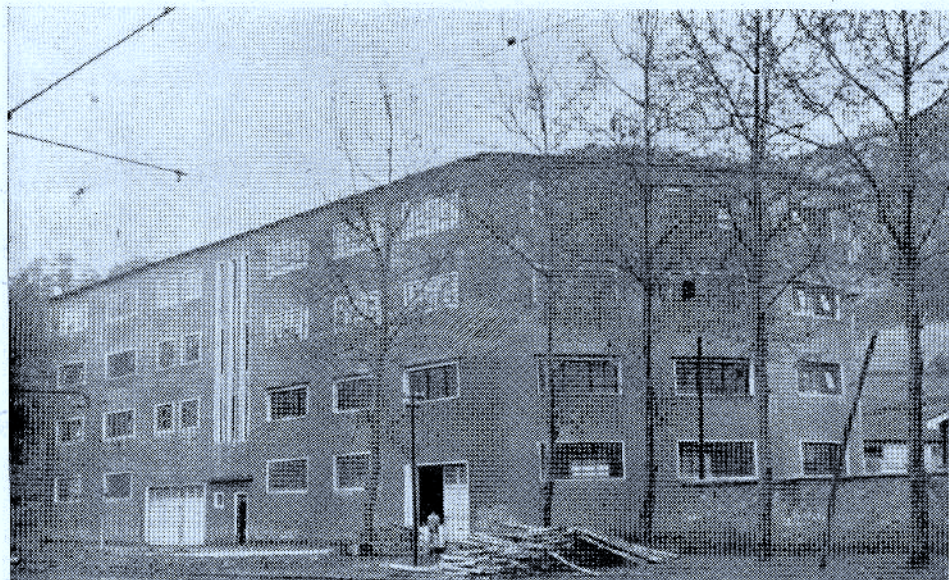
Lo que no podía faltar

Mondragón es un pueblo que hace del trabajo la base de su vida y la clave de su engrandecimiento. Pero sabe que el trabajo no solamente es esfuerzo físico, sino también el despliegue de las fuerzas de la inteligencia. El hombre ha triunfado más por el desarrollo de su inteligencia que por la potencia de sus brazos. ¿Cómo podían faltar en Mondragón una seria preocupación por el desarrollo y fomento de la cultura?

Una de las primeras reivindicaciones de los pueblos conocedores del camino de su emancipación y de su grandeza, es la consecución de igualdad de oportunidades de cultura o la socialización de ésta, haciéndola asequible a todas las clases.

Mondragón, no solamente ha querido combatir la ignorancia mediante la institución de colegios de enseñanza primaria, sino que ha querido ir más adelante y en cierto grado está ofreciendo las oportunidades de superación a todos sus jóvenes, mediante el establecimiento de las Escuelas Profesionales, sostenidas en gran parte por las aportaciones de las empresas y entidades locales, cuyo gesto y decisión hoy les ha hecho acreedores al apoyo de otras beneméritas instituciones, destacando entre ellas la *Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa*, con cuyo concurso económico recientemente la *Liga de Educación y Cultura de Mondragón*, ha adquirido un espacioso y magnífico inmueble que actualmente se está acondicionando para instalar en el mismo la nueva Escuela Profesional, abierta a todos los jóvenes de Mondragón y toda la comarca, constituida por Oñate, Arechavaleta y Escoriaza.

La *Liga de Educación y Cultura* está constituida por la representación



Fachada de la nueva Escuela Profesional

de todas las fuerzas vivas de Mondragón, al igual que las otras Asociaciones, de las que hemos hecho mención en las páginas precedentes. Y como todas ellas contribuyen a sus fines, que, como reza el primer artículo de sus Estatutos "es promover la educación cristiana y la formación profesional por los medios adecuados para ello". El millar de padres de familia que están inscritos en la *Liga* como socios militantes, con el concurso del *Ilustre Ayuntamiento*, que tan ampliamente colabora con la misma en el sostenimiento de la *Escuela Profesional*, y la colaboración de todas las empresas, son una buena base para poder alcanzar metas muy envidiables.

En efecto, los jóvenes de Mondragón no solamente pueden estudiar y formarse sin necesidad de desplazarse, sino disfrutan del reconocimiento de validez oficial de sus estudios para los grados de oficiales y maestros industriales en las especialidades de Ajuste, Mecánica y Electricidad. E incluso, aquellos que aspiran a más, pueden hacer la carrera de peritaje industrial, cuyas enseñanzas están organizadas y a cuyo objeto los alumnos de la *Escuela Profesional* disfrutan de la dispensa de escolaridad para que, con los exámenes anuales realizados en la Escuela de Zaragoza, con un mínimo de dificultades, puedan hacer una carrera superior. Y en esta forma están haciendo la carrera de peritaje industrial en la actualidad 26 jóvenes de Mondragón, que, sin dejar de trabajar en sus empresas respectivas, satisfacen un deseo legítimo de superación.

La próxima inauguración de la nueva *Escuela Profesional*, instalada en condiciones magníficas de espacio y comodidad, será el digno remate de la silenciosa y difícil labor de estos últimos años y que, asimismo servirá para la eficacia de esta *Liga de Educación y Cultura*, que nació a la vida pública

para promover un objetivo fundamental de reforma social, cual es la consecución de iguales oportunidades de cultura.

Todos de acuerdo

Estamos todos de acuerdo en reconocer que Mondragón, con la serie de medidas sociales enumeradas en las precedentes líneas, está en la primera fila de los pueblos socialmente sensibles.

Mondragón avanza en bloque, y por la única senda que conduce a la verdadera paz social y así ha de alcanzar una gloria que no han de desvanecer los tiempos.

Mondragón, junio de 1951.